

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

**Jesús resucitado exhaló aliento sobre los Apóstoles y les dijo:
“Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se lo retengáis, les quedan retenidos**



El Sacramento de la Penitencia tiene un puesto importante en la vida de la Iglesia.

Esta es consciente de que Jesucristo le ha confiado, en los Apóstoles y en sus sucesores, el poder de perdonar los pecados .

Por consiguiente, ha visto siempre en este sacramento el signo del perdón de Dios para los pecados cometidos después del Bautismo

Dios entrego a su propio Hijo a la muerte para salvar a los hombres pecadores y reconciliarlos con Él. Jesús, el Justo, murió por los injustos.



Dios ha establecido en la Iglesia el ministerio de esta reconciliación. En él la Iglesia anuncia y da a los hombres la reconciliación o perdón de Dios, conquistado por Cristo de una vez y para siempre en el sacrificio de la cruz

Jesús interpretó la Ley de Moisés con su autoridad de Mesías e Hijo de Dios. Mostró que los mandamientos de Dios y la interpretación que de ellos habían hecho los sabios y los profetas, se resumían en dos: amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo.

**Esta es la nueva ley de Cristo.
Cumplir esta ley es
SEGUIR A JESUCRISTO.**

Seguir a Jesucristo es:

- Aceptar que él es la Buena Noticia que Dios nos da.**
- Que él es ya el Reino de Dios.**
- Vivir sus enseñanzas y ejemplos como forma de cumplir la voluntad de Dios.**

El modo concreto que toma este seguimiento en cada momento, época y persona, nos lo inspira el Espíritu Santo, tanto en nuestro interior, como en las interpretaciones y aplicaciones del Evangelio que hace la Iglesia en su magisterio inspirado por el Espíritu.



"Hay muchos y muy diversos caminos de penitencia:
Primero, *la acusación de los pecados*.
Segundo, *perdonar ofensas a nuestro prójimo*.
Tercero, *la oración fervorosa que brota de lo intimo del corazón*.
Cuarto, *la limosna*.
Quinto, *la humildad*.
Decídate a usar estas medicinas
y así podrás acercarte confiado a la santa mesa."
(S. Juan Crisóstomo, S-IV)

*El que ha sido perdonado
por Dios tiene, a su vez,
que perdonar las ofensas
que los demás le hayan
hecho o le puedan hacer.*

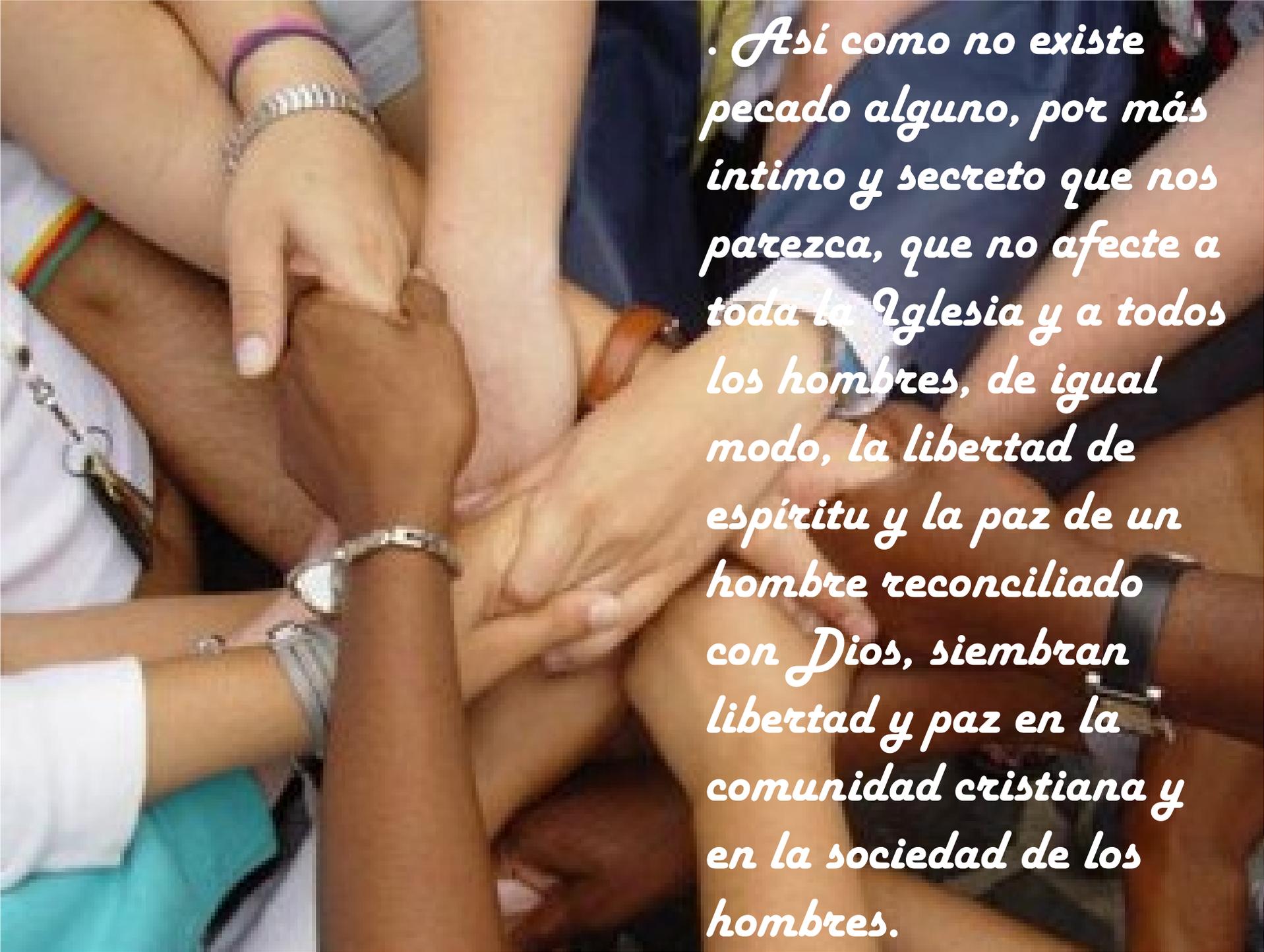




*• Desea
incluso
perdonar a
los enemigos.*

*Experimentar el perdón de
Dios lleva a difundir la
reconciliación y la paz en la
Iglesia y en el mundo.*





. Así como no existe pecado alguno, por más íntimo y secreto que nos parezca, que no afecte a toda la Iglesia y a todos los hombres, de igual modo, la libertad de espíritu y la paz de un hombre reconciliado con Dios, siembran libertad y paz en la comunidad cristiana y en la sociedad de los hombres.

NECESITAMOS DE LA RECONCILIACION CON DIOS Y CON LOS HERMANOS

El Nuevo Testamento anima a los cristianos a declararse sinceramente pecadores. La primera carta de San Juan dice:

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros; pero si confesamos nuestros pecados, Jesús, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados.

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis, Pero, si alguno peca, tenemos uno que nos defiende ante el Padre: a Jesucristo, el Justo”



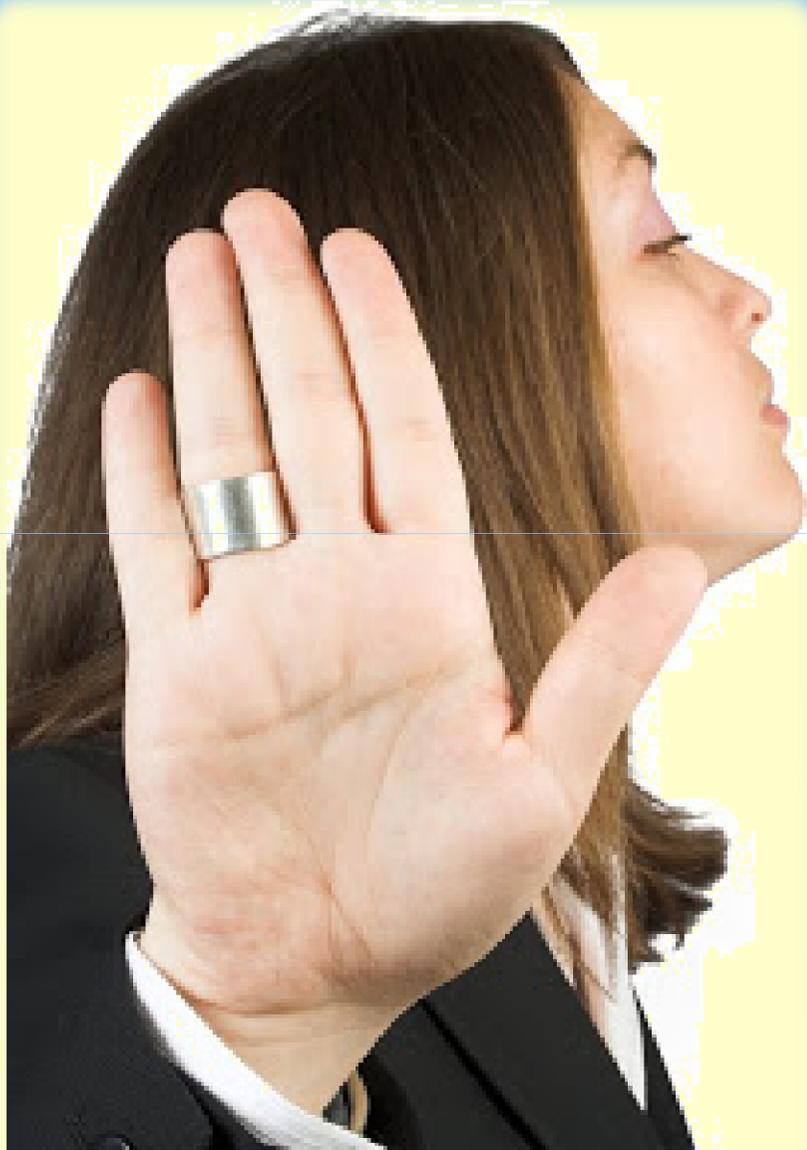
Condiciones para el sacramento del perdón



Al acercarnos al
Sacramento de la Reconciliación,
necesitamos:

- 1.- **Luz** para reconocer nuestros pecados
(Examen de conciencia)
- 2.- **Arrepentimiento** por haber pecado, haber
ofendido a Dios y a los demás.
- 3.- **Decisión de rechazar el pecado y
comenzar una vida nueva**
con la ayuda del Espíritu Santo.
- 4.- **La acusación sincera ante el presbítero,**
signo y servidor del perdón de Jesucristo.
- 5.- **Cumplir la penitencia**
- 6.- **La absolución.**

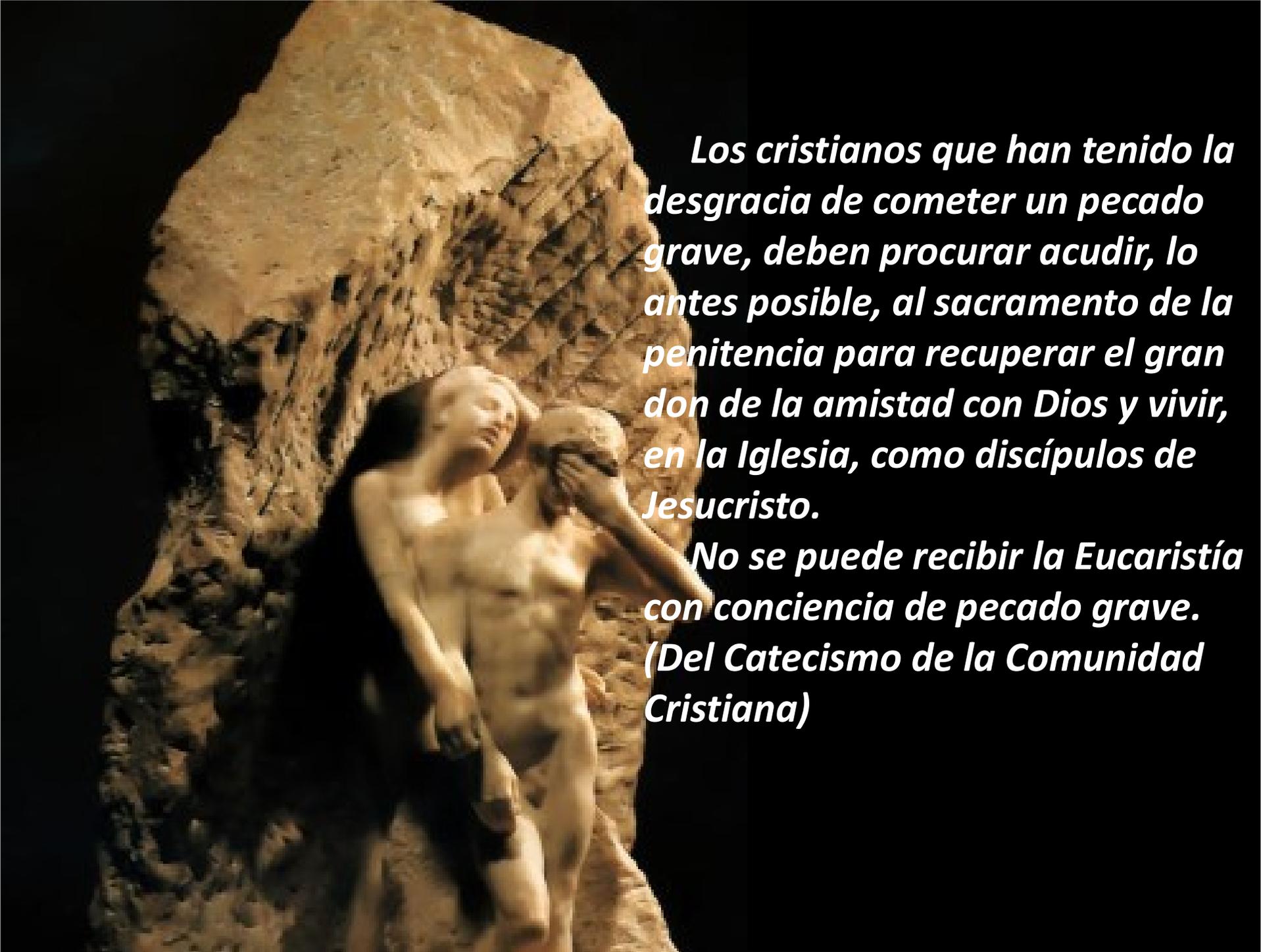
¿CUÁNDO DEBO ACERCARME AL SACRAMENTO DEL PERDÓN?



- *Cuando fallamos al amor a Dios y al prójimo.*
- *Cuando nos separamos del seguimiento de Cristo.*
- *Cuando no cumplimos la voluntad de Dios.*

Este perdón se hace realidad en la Iglesia por el poder dado a los apóstoles, y sucesores, signos y servidores del perdón del Señor.

***"Recibid el Espíritu Santo,
A quienes les perdonéis los pecados,
les quedan perdonados
y a quienes se los retengáis,
les quedan retenidos."***



Los cristianos que han tenido la desgracia de cometer un pecado grave, deben procurar acudir, lo antes posible, al sacramento de la penitencia para recuperar el gran don de la amistad con Dios y vivir, en la Iglesia, como discípulos de Jesucristo.

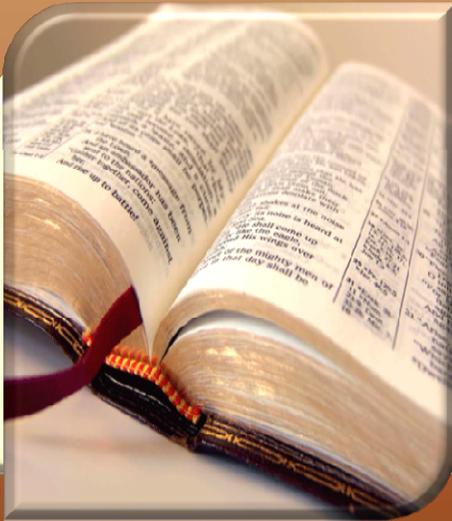
***No se puede recibir la Eucaristía con conciencia de pecado grave.
(Del Catecismo de la Comunidad Cristiana)***

LA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DEL PERDÓN



1.- ACOGIDA

Nos acercamos al sacerdote, hacemos la señal de la Cruz y el sacerdote nos acoge. Podemos decir también “Ave María Purísima”



2.- PALABRA DE DIOS

Leemos y reflexionamos algún texto de la Palabra de Dios

No necesitan médico los que están sanos, sino los que están enfermos; no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.” (Mc2, 17)



3.-CONFESAMOS NUESTROS PECADOS

Confesamos nuestros pecados y contamos también al sacerdote lo que creemos que nos separa del reino de Dios, lo que queremos saber para vivir mejor como Dios quiere.



4.- ARREPENTIMIENTO

Expresamos nuestro arrepentimiento, rezando, por ejemplo: "Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros, hermanos..."

*Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho d
e pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.*



5.- OBRA DE PENITENCIA

El sacerdote nos escucha, nos anima, y nos manda hacer una obra de penitencia.



6.- ABSOLUCION

El sacerdote impone las manos sobre la cabeza y pronuncia las palabras de perdón o absolución.

*Dios Padre Misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo por la muerte y resurrección de Jesucristo
y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados,
te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.
Y yo te absuelvo de tus pecados
en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo. / Amén*



7.- ACCION DE GRACIAS

Dice el sacerdote: - *Da gracias al Señor porque es bueno.*

Respondemos: - *Porque su amor no tiene fin.*



8.- DESPEDIDA

Dice el sacerdote:

*El Señor ha
perdonado
tus pecados.
Vete en paz.*

¿Y de qué tengo que pedir perdón?

Mis relaciones con Dios, con los otros, conmigo, con las cosas...



DIOS...

- ¿Es Él el centro de mi vida o me voy construyendo "ídolos" (dinero, poder, tener, sexo...)?
- Mi relación con Dios, ¿es respuesta de mi amor al suyo o soy egoísta y busco únicamente mis intereses?
- ¿Estoy cercano a El a través de la oración personal y comunitaria, a través de la celebración de los sacramentos, especialmente la Eucaristía y el Perdón?

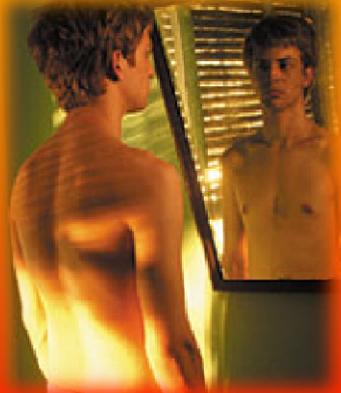


LOS DEMAS...

- ¿Estoy satisfecho de mi actitud en la familia?
- Soy agresivo, violento, quiero estar por encima de los demás?
- La sexualidad, ¿la vivo como una expresión de amor y compartir todas las dimensiones de la vida, o más bien soy egoísta buscándome a mi mismo y mi propio placer?
- Soy generoso en el compartir mi vida, mi tiempo, mis cosas... o tiendo más a aprovecharme de los otros?

Soy sincero, transparente, voy por la vida con la verdad por delante, aunque me perjudique? ¿Tengo "dobles vidas", dobles formas"?

- ¿Respeto a los demás con su edad, sus ideas, sus ideologías, su raza y cultura, su carácter, sus cosas? ¿Les acepto tal cual son? ¿Les critico, envidio o anulo?



CONMIGO MISMO...

**- ¿Estoy satisfecho de mí? ¿Qué me gustaría cambiar?
- ¿Qué sentido estoy dando a mi vida?
- ¿Estoy intentando responder a lo que Dios y los demás esperan de mí?**

Las Bienaventuranzas, forma de ser cristianos...



- ¿Soy desprendido con mis bienes?
- ¿Qué lugar ocupan en mi vida el dinero, las cosas materiales?
- ¿Hago de mi vida una entrega total a Dios y a los demás, especialmente en los momentos duros y difíciles, o más bien, me revelo?
- ¿Intento en mi vida ser justo y solidario de los que luchan por construir un mundo más humano y más según Dios?
- ¿Voy por la vida con metas altas, con generosidad, con mirada limpia? ¿Antepongo a mis intereses la verdad, la sinceridad, la transparencia?
- Llevo con alegría mi ser cristiano, mi ser seguidor de Jesucristo o más bien soy cristiano vergonzante, que lo escondo cuando me puede perjudicar?
- Jesús dice que debo ser, con mi vida, sal de la tierra y luz del mundo, ¿lo soy?

... me examinarán del amor

(Guía para la revisión de la propia vida a la luz del mandamiento del amor)

Estos son los Mandamientos de Dios que recoge el Decálogo:



- 1.- Nuestro Dios es el único Dios, el único que crea y salva.
Amarás a Dios sobre todas las cosas; lo amarás con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.
- 2.- No tomarás el nombre de Dios en vano.
- 3.- Santificarás las fiestas.
- 4.- Honrarás a tu padre y a tu madre.
- 5.- No matarás
- 6.- No cometerás actos impuros.
- 7.- No robarás
- 8.- No darás falso testimonio ni mentirás.
- 9.- No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- 10.- No codiciarás los bienes ajenos.



Un fariseo se acercó a Jesús y le preguntó:

-Maestro, ¿cuál es mandamiento mayor de la Ley?

El le dijo:

-**"AMARAS AL SEÑOR TU DIOS, CON TODO TU CORAZON, CON TODA TU ALMA Y CON TODA TU MENTE."**

El segundo es semejante a este:

"AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO."

De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.

**AMARAS AL SEÑOR TU DIOS
CON TODO TU CORAZON,
CON TODA TU ALMA, CON
TODA TU MENTE**

•Dios es el centro de mi vida.

El está por encima de otras personas y cosas.

Debo confiar sobretodo en El.

*** Cuando en mi vida pongo la máxima preocupación en el dinero, el poder, el tener, el consumir, mi persona, en los otros... estoy adorando a ídolos.**



•Si Dios es el centro de mi vida, necesito relacionarme con el. A ello me ayuda la **ORACIÓN, LA EUCARISTIA,** la lectura de la **PALABRA DE DIOS, EL SACRAMENTO DEL PERDON...**

*** Amo a Dios si amo y respeto a sus creaturas, personas y cosas**

AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO



*** TODO HOMBRE ES MI HERMANO**

De manera particular los más necesitados (de alimentos, casa, trabajo, cultura, compañía, salud, libertad...)

AMOR EN FAMILIA



Respeto, obediencia, ayuda, diálogo entre todos.

Cumplimiento de los deberes de PADRE, MADRE, HIJOS, intentando hacer felices a los demás.

La sexualidad vivida como expresión de amor y de entrega, sin egoísmos.

AMOR A LA VIDA



Desde el momento de su concepción hasta el final. Nadie tiene derecho de quitar la vida a nadie, ni a mutilarla, ni a dañarla.

La violencia, el odio, la ambición, la envidia, nos ponen en actitud agresiva para con los demás.

Las impudencias temerarias cuando conducimos vehículos, el abuso de fármacos, drogas, alcohol, ponen en peligro la salud física o psíquica y atenta contra la propia vida o la de los demás.

AMOR A LOS DERECHOS DEL PROJIMO Y CUMPLIMIENTO DE LOS DEBERES PARA CON EL



Derecho a la propiedad, al trabajo y retribución justa, a ser tratado con dignidad y respeto, aunque sea diferente.

Deber de distribuir justamente la riqueza, de compartir los bienes, de cumplir los deberes laborales y del propio estado.

Deber de no engañar en negocios y deberes sociales y fiscales

AMOR A LA VERDAD



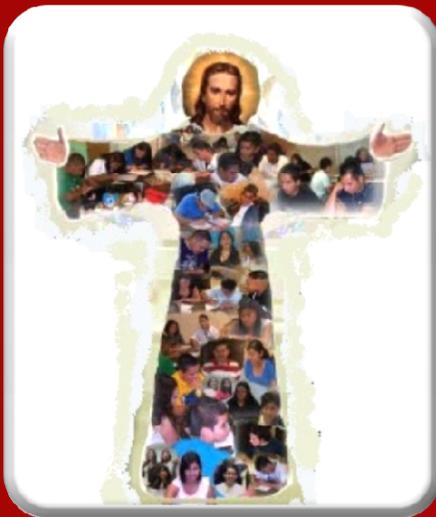
No a la mentira, a la calumnia, falso testimonio, murmuración, manipulación de la verdad...

AMOR A LA SOCIEDAD QUE TENEMOS QUE TRANSFORMAR

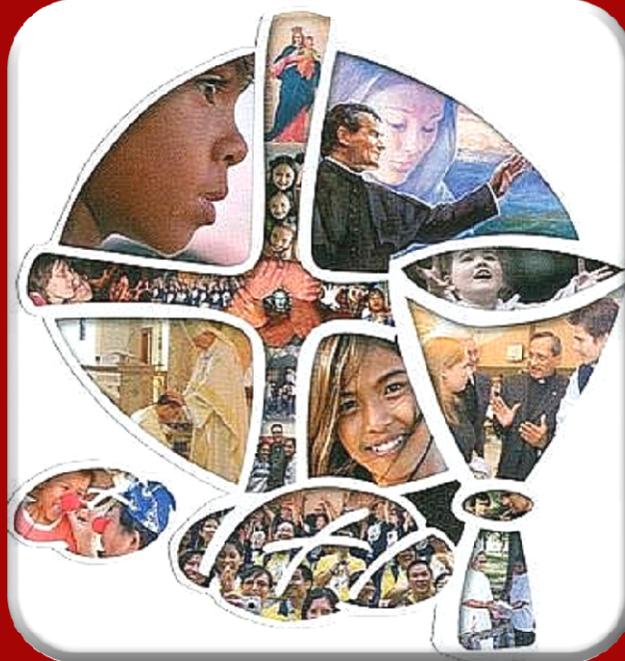


**Colaborar activamente al bien común.
Participar, si se puede, en asociaciones, grupos,
partidos, entidades que trabajan por la defensa de las
personas, de la naturaleza, de la vida.
Defender el diálogo, el respeto, la paz...**

AMOR A LA IGLESIA, CUERPO DE CRISTO



**Somos miembros de Cristo y formamos una
comunidad de hermanos
Como cristiano debo imitar a Jesucristo.
Para ello debo conocerle cada vez más a través
de la lectura y meditación del Evangelio.
La comunidad celebra en el Domingo y los días
de fiesta el momento más importante de reunión y
celebración de la fe: la EUCARISTIA.
Vivimos, celebramos y expresamos nuestra fe
en los SACRAMENTOS.**



Colaboramos en la vida, necesidades de la comunidad, de la diócesis y de la Iglesia universal con nuestras cualidades, nuestro tiempo y nuestros bienes.

Nos formamos en la fe a través de la catequesis, de los grupos de reflexión, de la lectura, del diálogo con los hermanos.

Procuramos con nuestro ejemplo fuera de la iglesia, que otros puedan encontrar sentido a sus vidas a través de Jesús y su comunidad.



**EL QUE ESTÉ
LIBRE DE
PECADO, QUE
TIRE LA PRIMERA
PIEDRA**

